

Cobre, de Leones, Tigres, Aguilas, y Culebras de estraña grandeza, y de otros muchos Animales de diversas especies, y hechuras, y Aves de color peregrino, como son Papagaios, Guacamaias, y Monas de muchas maneras, porque abundaban de estos generos, y en ellos mostraban los Señores su poder. Sacaban en los Mitotes, y Bailes, muchas, y muy grandes Plumerias, y Divisas, Armas, y Blafones, y otros trofeos, ganados en Guerras; Historias, en que mostraban la decendencia de sus Linages, y Haçañas de sus antepafados, la grandeza de sus principios, y fundamentos de sus abolorios, de que siempre se preciaron; y por esto llamaban este Mes la Fiesta de los Reyes, y Señores, porque excedia, en grandeza, à todas las del Año.

Al noveno Mes llamaban Tlaxuchimaco, que quiere decir: Quando son dadas, y repartidas Flores: llamavalo así los Mexicanos, porque en el se las daban à su maior Dios, Huitzilopuchtlí; pero los Tlaxcaltecas, y otros, de otras Provincias, lo llamaban Miecailhuitzintli, que quiere decir: La Commemoracion pequeña de los Difuntos, porque en ella, la hacian de ellos, en los Templos, cantandoles Cantares tristes, y funestos, y asistian à ellos con mucha tristeça; y los Ministros llamados Tlamecazque, se vestian de mantas negras de Ichtlí, que son mantas, que llaman de Nequen, y llevaban à ofrecer muchas Ofrendas de Maiz, y Chile, Calabaça, y Frisol, y otras muchas legumbres, en memoria de sus Difuntos.

CAPIT. XXXV. Que prosigue la materia del pasado, de la declaracion, y etimologia de los nombres de los Meses de el Kalendario Indiano.



El decimo Mes del Kalendario Indiano llamaban sus Satrapas, Xocotlhuerzi, que quiere decir: Quando se cae, y acaba la Fruta, y debia de ser, por esta raçon, de que por aquel Tiem-

po se acababa; que cae en nuestro Agosto, è ià en todo este Mes se pasan las Frutas en tierra fria. Pero los Tlaxcaltecas, y otros lo llamaban Hueymiccaihuitl, que quiere decir: La Fiesta maior de los Difuntos; y llamavala así, porque este Mes solemnizaban la memoria de los Difuntos, con grandes clamores, y llantos, y doblados lutos, que la primera, y se tenían los cuerpos de color negro, y se tiznaban toda la cara; y así, las ceremonias, que se hacian de Dia, y de Noche, en todos los Templos, y fuera de ellos, eran de mucha tristeça, segun que cada vno podia hacer su sentimiento; y en este Mes daban nombre de Divinos, à sus Reyes difuntos, y à todas aquellas Personas señaladas, que havian muerto haçañosamente en las Guerras, y en poder de sus enemigos, y les hacian sus Idolos, y los colocaban, con sus Dioses, diciendo, que avian ido al lugar de sus delectes, y pasatiempos, en compañía de los otros Dioses.

Al oncenno Mes llamaban Vchpaniztli, que quiere decir: Barredura, è el Mes de las Escobas; llamavalo así, porque en este Mes barriaban todos, sin diferencia, los suelos de los Templos, y limpiaban con grande curiosidad los ornamentos de los Idolos, y los componian con mucha reverencia; y porque tambien barriaban, y limpiaban todos los Caminos Reales, Calçadas, y Calles, para el bien comun, y ordinario de las Republicas, y renovaban los Edificios sumptuosos, que tenían, y los hacian de nuevo, porque acudian à estas cosas todos los del comun, por ser bien vniversal de todos; y con este cuidado sustentaban sus famosos Edificios, y no los dejaban caer, como agora lo están, y apenas ai Pueblo, que se conserve en buena traça, y pulicia; porque ni las Justicias lo cuidan, ni à los Indios se les dà nada por ello; porque hacen harto en sustentarse, y en servir à los Españoles. Hacian sus Puentes, y Calçadas, y renovaban los Caños, y Atargeas, por donde venian las Aguas à sus Pueblos, y Ciudades. Y todo esto iba mezclado, con mucho Sacrificio, que ofrecian al Demonio, su falso, y detestable Dios.

Al

Al doceno Mes, llamaban los Mexicanos Teotleco, que quiere decir: La llegada de los Dioses; y no se por que le dieron este nombre.

Infr. cap. 25. b. l.

Al treceno Mes, llamaban los Mexicanos Tepeilhuitl, que quiere decir: Fiesta de los Montes; porque honraban este Mes à los Dioses Monteses (como decimos en su propia Fiesta) pero los Tlaxcaltecas le llamaron Pachtzintli, que quiere decir: Pequeña Amufga, que es vna ierva, que se cria en los Arboles, à manera de barbas, de color ceniciento, y es seca sin hojas, y à manera de hilo grueso, con que se cotean las albardas. Y en llamarlo así, denotaban el tiempo seco que ya començaba, quando los Arboles se deshojan, y quedan, como secos, que es demostracion de que ya entra el Invierno, que es tiempo de frios, y heladas; y así adornaban por este Tiempo sus Templos, con esta ierva, llamada Pachtlí, y con ella hacian sus ceremonias, y Bailes. Y en este Tiempo tambien acababan de encerrar sus Panes, y entraban en las Caças, y Monterias de Venados, y Javalies, que llamaban los Indios: Quautlacoyameatl, y caçaban las Aves, que acudian estos dias à los rastrojos, que son Anfares, Grullas, y Patos de muchas maneras.

Al catoreno Mes, llamaban los Mexicanos Quecholli, que quiere decir: El Mes del Francolin, que es vna Ave muy hermosa, y pintada, llamada de los nueitos, por otro nombre: Flamenca, por su hermosura, y gala; la qual Ave tienen los naturales, en grande estimacion, y precio; porque decian, que era Ave dedicada à los Dioses, y así la llaman Teoquecholli y otros, despues que son Christianos, la llaman Tlauhquechol, tiene el pico ancho, como el Pato; y los pies, ni mas, ni menos que ellos: los quales suelen venir por este Mes dicho de las Tierras, de aquella parte de la Florida, que es à la parte del Norte. Este Mes era aplicado à los enamorados, y así en su modo de hablar, tierno, y regalado, se dicen así: Catetinoçaco, Catetinoqueholtzin, que quiere decir: Eres mi querer, y mi regalo. En este Mes hacian Fiesta los Mexicanos al Dios Mixcohuatl (como se dice en el Kalendario) y los Tlaxcaltecas; y otros, à las Diosas Xochiquetzal, y Xochitecatl, y

Tomo II,

les sacrificaban muchas Doncellas, en memoria de los amores. En este Mes llamado Quecholli, se manifestaban las Mugerres publicas, y deshonestas, y se ofrecian al Sacrificio en trage conocido, y moderado, que eran las que iban à las Guerras, con la Soldadesca, y las llamaban Maqui, que quiere decir: Las entremetidas, y se aventuraban en las Batallas, y muchas de ellas se arrojan à morir en ellas. Este genero de Mugerres, era muy deshonesto, y desvergonçado; y quando se arrojan à morir, se iban maldiciondo à si mismas, y diciendo muchas deshonestidades, infamando à las Mugerres buenas, recogidas, y honradas. Salian en esta Fiesta, asimismo, los Hombrres afeminados, y mugerites, en haçbito, y trage de Muger. Era esta Gente muy abatida, y tenida en poco, y menospreciada, y no trataban estos, sino con las Mugerres; y hacian officios de Mugerres, y se labraban, y rañaban las carnes.

Al Mes quinceno llamaban Panquetzaliztli, que quiere decir: Enarbolaamiento de Pendones, è Vanderas; porque ià por este Tiempo se havian hecho las cosechas de sus Panes; las quales pasadas, començaban à tener sus Guerras; y en este tiempo renovaban sus Mojoneras, Aledaños, y Linderos, y defendian sus Terminos, y Montes, y otras cosas de interès que tenían. De manera, que en todo este Mes estaban las Provincias, en Arma, y continua vela, y havia entre ellos muy crueldes Guerras, y Batallas; porque muchas veces venian à rompimiento, y moria mucha Gente, y havia grandes pérdidas, y despojos, y prelas de Cautivos, y Escayos, y se tomaban Pueblos, y ganaban Provincias, en orden de ampliar, cada qual, sus Reinos, y Señorios. Y antes de las cosechas no acostumbraban nada de esto; porque los Panes, y Sembrados, no se talan, ni destruielen; y para esto hacian grandes Ofrendas à su Dios Huitzilopuchtlí, è Camaxtle, ofreciendole Armas, y otras cosas, pidiendole favor, y ajuda contra sus enemigos.

Al Mes diez y seiseno, llamaban Atemuztli, que quiere decir: Bajada de el Agua; porque este Mes suele llover, y nevar algunos Años. Hacianse muchas Solemnidades, y Pro-

Cc

cc

cesiones; para la venida del Agua; y por esto se le hacian grandes Sacrificios à Tlaloc, Dios de las Aguas, como decimos en su Fiesta.

Al Mes decimo septimo, llamaban Titil, que quiere decir: Tiempo apretado; porque lo era de frios, y heladas, las quales sentian mucho, por la poca ropa de que usaban, y porque por este mismo tiempo, andaban apretados, con Guerras, y Alatos, que tenian las vnas Provincias contra las otras, y se mataban, y destruian vnos à otros.

El decimo octavo, y ultimo Mes, que tenian estas Gentes, llamaban Izcalli, que quiere decir: Resucitado, è el de la resurreccion; porque por aquel tiempo, ia queria mudar el tiempo, y pasar de frio à calor, y començar la Primavera. Por esto renovaban otra vez sus Edificios, y Casas publicas, y comunes, y hacian grandes Sacrificios, y Fiestas, y otras muchas cosas, con que acababan el Mes, y se acababa el Año, siguiendose luego los cinco dias, que llamaban Nemontemi, que son los valdios, que dejamos referido, y començaba, tras ellos, otro Año.

CAPIT. XXXVI. Donde se trata de la cuenta, que estos Indios Occidentales tenian; con que contaban sus Meses, y Años, para su buena governacion, y celebracion de las Fiestas de su Kalendario.

Varr. de
Ling. Lat.
lib. 5.



El Tiempo (como lo difinen Hombres doctos) vna cierta Cuenta, y Medida, que comprehende el Entendimiento humano, del curso, y continuo movimiento de la decima Esfera. Y dejadas muchas cosas, que à cerca de esto se pueden decir; solo digo (à proposito de mi intento) que las Divisiones del Tiempo, que son mas vsadas al Tiempo presente, son Años, Meses, Semanas, Dias, Horas, y Minutos: de las quales Divisiones, la primera, que es el Año, se dice la cantidad del Tiempo que pasa, desde que el Sol se aparta de algun punto del Zodiaco, hasta que segun su propio

movimiento, buelue otra vez al tal punto: llamase Año vulgar, y tambien vsual, porque se via de el vniversalmente, en todo el Mundo, à lo menos entre aquellas Naciones, que tenemos noticia aver tenido cuenta, y raçon, en la cuenta de sus Tiempos. Este Año contiene (segun institucion de Julio Cesar) trecientos y sesenta y cinco Dias, y seis Horas, pero como este Tiempo excede à la verdadera cantidad del Año, fue causa de anticiparse el Tiempo, y hubo necesidad de la Reformation, que se hizo por mandado de Gregorio XIII. de felice recordacion, el Año de 1582. Es, pues, el Año nombrado en dos maneras (es à saber) Año comun, que tiene trecientos y sesenta y cinco dias, è Año Bisextil, compuesto de trecientos y sesenta y seis. La causa de esta diferencia es, que la Santa Iglesia Romana cuenta los Años, segun dias cabales, por evitar la incomodidad que resultaria, si à ellos se huviesen de añadir en cada vn Año las seis Horas, pues seria causa de no poder principiarlos siempre à vna misma Hora, como se hace; y así, las dichas seis Horas, que cada Año tiene mas de trecientos y sesenta y cinco Dias, forman en cada quatro Años vn Dia entero, que añadido à los trecientos y sesenta y cinco del Año comun, hacen vn Año de trecientos y sesenta y seis Dias, y à este llaman Bisextil, que sucede de quatro en quatro Años.

Estos indios de esta Nueva-España, tenian cuenta del Año, al qual atribuian trecientos y sesenta Dias, y no mas, y los cinco que sobran, llamaban los Nemontemi, que quiere decir: Valdios; y así, no hacian caso de ellos. Sus Meses eran diez y ocho, à diferencia de nuestro Año, que se reparte en doce: y así, venian a ser de veinte dias. Y como entre nosotros, y nuestra cuenta ai Semanas, que viene de *Septimana*, vocablo Latino, que significa: Siete Mañanas; y así, vienen à ser quatro Semanas, poco mas, en vn Mes. Entre estos Indios, no eran sino quatro Quintanas de Dias, por no ser los de su Mes mas que veinte; el vltimo de las quales hacian Fiesta al Dios, que en aquel Mes le celebraban Fiesta. Y de aqui se entenderà la cuenta con que ellos se entendian para sus Mercados.

Il omol 2

Tianguez; que en su Gentilidad eran de cinco en cinco dias, y aun aora permanece en algunas partes: y hacian otros en otras partes, de veinte, en veinte, que era à la fin de cada Mes, y como hasta aora ha permanecido en el Pueblo de Tullantzinco, que es à las faldas de la Sierra, que llaman de Metztilan, donde concurren à sus ratos los Indios de toda ella. Los nombres de los Meses Indianos van referidos en el Kalendario, y sus etimologias, y significados, se diràn en el Capitulo siguiente.

La maior cuenta de Tiempo, que tenian era hasta ciento y quatro Años, y à esta cuenta la llamaban Cehuuehutiliztli, que quiere decir: Una vejez, que es como decir vn Siglo. A la mitad del Tiempo de esta cuenta, que son cinquenta y dos Años, llamaban Toxiuhmolpia, que quiere decir: Atadura de nuestros Años, que era como gavilla, hecha del numero de Años contenidos en esta cantidad de Años, no se sabe quando començò, en estos Indios; pero tenian por muy averiguado, y como por de fee, que el Mundo se avia de acabar en el fin de vna de estas gavillas; è cumplimiento de Años; y tenian Pronostico, è Oraculo, que entonces avia de cesar el movimiento de los Cielos, que es lo que en Fè Catolica nosotros los Christianos confesamos, que el Dia del Juicio cesarà todo esto: lo qual se lo debia de aver dicho el Demonio; y para la certificacion de esto, tomaban por señal el movimiento de las Cabrillas, è Pleiadas, la noche de esta Fiesta, que ellos llamaban Toxiuhmolpia, la qual (como decimos en otra parte) caia de tal manera, que las dichas Pleiadas, è Cabrillas, estaban en medio de el Cielo à la media noche, en respeto de el Oriçonte Mexicano, que comunmente es en el Mes de Diciembre. Y en esta misma noche sacaban el Fuego nuevo (como dejamos dicho) y se llevaba à todas las Provincias, Pueblos, y Ciudades, de toda esta Nueva-España.

Esta dicha rueda de cinquenta y dos Años, no solo les servia, para contar las Fiestas de su Kalendario, y Año, sino tambien de Libros, porque en ellas atentaban qual-

Supr. cap.
33.

quiera cosa, que sucedia; con tal claridad, que en muchos Siglos se podia ver casi como escrita en vn Libro. Las figuras principales, con que contaban los Dias, y los Años, no eran mas de quatro, que servian para todo el Año; y entendiafe la diferencia por medio del numero, que cada figura junto à si tenia, que eran vnos puntillos redondos, algo gruesos, que significaban los Dias, que corrian, hasta trece, poniendo en el primer Signo vno, y en el segundo dos, y así los iban multiplicando. Podian, pues, por medio de este circulo de Años, tener noticia de la substancia de lo acaecido, en qualquier Tiempo; porque queriendo saber algun suceso pasado, buscaban la rueda de el Signo, en que avia sucedido; y en ella hallaban el Año, Mes, y Dia, y la substancia del suceso, como decir: Entre tal, y tal Rei, se diò Batalla, murieron tantos, quedò vencedor Fulano, hizofe con los vencidos, è vencedores de esta, è de esta manera, y otras cosas semejantes, que es harta declaracion. Todo estaba pintado en figuras, al modo que avia sucedido, y otras en cifra; de modo, que todo se entendia. Yo tengo en mi poder tres, è quatro Libros de estos, y vna rueda con toda su declaracion, hecha per el Padre Frai Toribio Motolinia (muchas veces nombrado en esta Historia) de la Orden de mi Padre San Francisco, que fue vno de los doce Religiosos primeros, que vinieron à estos Reinos: que cierto me causò admiracion la extraña curiosidad de estos Naturales, y me quita todo esto la duda, que antes, que començara à escribir estos Libros tenia, de como se podia tener noticia de sus cosas, y referir con puntualidad lo sucedido de mil Años atrás, como lo hazen.

Para hacer esta Rueda de cinquenta y dos Años, los contaban de quatro en quatro, al qual numero podiamos llamar Olimpios (como Naciones antiguas los llamaron, por ser estos juegos de quatro en quatro Años) y este termino de Años, contaban de esta manera. Ponian quatro casas, con quatro figuras. La primera, ponian al Mediodia, y llamabanla Cerochtli, que quiere decir: Un Conejo. La se-

gunda, ponianla al Oriente; y llamabanla Omeacatl, que quiere decir: Dos Cañas. La tercera, ponian al Septentrion, y llamabanla Eytectatl, que quiere decir: Tres Pedernales. La quarta, ponianla al Poniente, y llamabanla Nahuicalli, que quiere decir: Quatro Cañas. Pues comenzando la cuenta de el primer Año, decian así: Cetoctli, vn Año; Omeacatl, dos Años; Eytectatl, tres Años; Nahuicalli, quatro Años. Y luego, bolviendo a repetir los dichos quatro Signos, proseguian, diciendo: Macuillitochtli, cinco Conejos; Chiquacencatl, seis Cañas; Chicometectatl, siete Pedernales; Chicueycalli, ocho Cañas; Chicunahuitochtli, nueve Conejos; Matlactliacatl, diez Cañas; Matlactlioztetecatl, once Pedernales; Matlactliomomecalli, doce Cañas; Matlactliomeytochtli, trece Conejos. De manera, que la cuenta de trece, remata en Tochtli, que es el numero, y Signo primero, con que se començo esta primera tanda. Luego para la segunda comenzaban del segundo Signo, que es Acatl, y concluyen el numero de trece en el mismo. Luego la tercera, en el tercero, y acaban en el; y la quarta, en el quarto, que es casa, y acaban en el mismo. Y multiplicados estos quatro numeros de trece, vienen a hacer todos juntos cinquenta y dos, que eran los Años de Toxihmolpia. Y luego bolvian de nuevo a comenzar su cuenta, por el mismo orden, y concierto: que cierto es cuenta artificiosa, y buena, y con ella se entendian todos. Y la variedad que digo en otra parte, que huvo entre ellos, no es en orden de sus Años, sino de los caracteres de sus Historias: porque como variaban vnos de otros, así avia confusion, en mucho de lo que decian. No alcançaron estas Gentes el Bisesto; y no es maravilla, pues Aristoteles, ni Platon lo supieron, hasta que Julio Cesar atinó con él. Pero para esta errata que traian en el Año, ordenaron los cinco dias, que llamaban Nemontemi, que son dias valdios, o desaprovechados. Y porque las seis horas, que sobran a estos trecentos y sesenta y cinco dias no las conocieron, por esto no tenia fixaça el Año, y no comenzaba con puntualidad, co-

Lib. 3. cap.
6.º aa. 9.
tom. 1.

Sueton. in
Julio, cap.
40.

mo el nuestro; y así era en vn dia, otro, pero siempre casi a vn tiempo. Y de aqui nace la diferencia que ha havido en algunos Escritores, diciendo vnos, que comenzaba a fin de Enero; y otros, que por Febrero; y otros, que por Março: pero la verdad de el caso es (segun la mejor averiguacion que io he hallado) que comenzaba por Febrero, como dejamos dicho, en el Calendario, tratando de las Fiestas, que celebraban.

CAPIT. XXXVII. Donde se trata de el Arte Adivinatoria, que tenian estos Indios Occidentales.



Ara la perfecta inteligencia de la cuenta, que diximos tener estos Indios, en el Capitulo pasado, es de saber, que tenian tres maneras de contar, en cuiá primera cuenta entraba la division de el Año, por sus Meses, y Quintanas, que son los quatro terminios, en que se dividia el Mes, de cinco en cinco Dias; y así su Año se repartia por diez y ocho Meses, como se contiene en su Calendario, y como queda dicho. El fin a que endereçaban esta division, era, que cada Mes, o cada veinte dias, los dedicaban a vn Dios, y en ellos le hacian Fiesta, y Sacrificios, excepto, que en dos Meses, hacian Fiesta a quatro Dioses, dedicandoles diez dias a cada vno (como dejamos dicho) y así con ser los Meses diez y ocho, eran las Fiestas veinte: esta cuenta se llama Calendario, donde todos los dias del Año, se dedicaban a los Dioses, excepto los cinco dias, llamados Nemontemi, que como queda dicho, los tenian por valdios, y desaprovechados. Esta cuenta, que es Calendario, que estos Naturales tenian, de Tiempo sin memoria, es mui distinta de las otras dos cuentas, que luego se siguen.

La segunda cuenta, que estos Naturales vsaban, se llama Cuenta de los Años, porque contaban cierto numero de ellos, hasta cinquenta y dos, por la forma, y manera iá dicha, en esotro Capitulo, que llamaban

Toxihmolpia. El fin, o intencion principal de esta cuenta, fue renovar cada cinquenta y dos Años el pacto, y concierto que tenian hecho con los Idolos, de servirles, la vida que les quedase, despues de la siguiente atadura de Años, que comenzaba en la Rueda venidera: que a este fin era aquella Solemnissima Fiesta de el Fuego nuevo, que hacian, en el cumplimiento de estos cinquenta y dos Años; y estas dos cuentas quedaban iá dichas, y declaradas en el lugar referido.

Pero la tercera cuenta, que estos Naturales vsaban, era la de el Arte Adivinatoria, que era pronosticar, o adivinar la fortuna, o ventura, que tendrian los Niños, que nacia, así Hombres, como Mugeres, que casi quisó ser levantar figura, como hacen nuestros Astrologos, segun su Astrologia. Era, pues, esta cuenta, de esta manera: Tenian veinte caracteres, o medallas de varias formas, y pinturas; al primero de los quales llamaban Cecipaetli, que es Etpadarte; al segundo, Ceceolotl; al tercero, Ceacatl; al quarto, Cexuchitl; al quinto, Ceacatl; y de esta manera iban procediendo hasta veinte, y decian, que cada vno de estos caracteres reinaba trece Dias, que todos juntos hacen numero de doscientos y sesenta; y algunos quisieron decir, que estos trece dias eran Semanas de estos Indios; pero no es así, sino numero de Dias, en que reinaba el Signo, o caracter, que estaba al principio. En esta cuenta adivinatoria, y no licita, entroponen los caracteres de la cuenta del Año; conviene a saber, aquellos quatro caracteres, de que arriba se hizo mencion, que es Caña, Pedernal, Casa, y Conejo: por donde contaban la Hebdomada de sus Años, que son los cinquenta y dos, dichos.

Ha de advertir, que esta cuenta era mui perjudicial, y mui supersticiosa, y llena de Idolatria. Algunos la alabaron mucho, diciendo, que era mui ingeniosa, y que no tenia ninguna macula, ni error; pero esto dijeron, por no entender a qué fin se endereçaba esta dicha cuenta, ni tampoco entendieron la muchedumbre de Supersticiones, Fiestas, y Sacrificios Idolatricos, que en ella se contenian; y llamaronla

Tomo II

el Calendario de los Indios, no advirtiendo, que esta dicha cuenta no alcança todos los dias de el Año; porque no tiene mas de doscientos y sesenta Dias de circulo, y buelta, y luego torna a su principio; y así, no puede ser Calendario, ni nunca lo fue, porque no tiene el circulo de los trecentos y sesenta y cinco Dias, que contiene el Año; los quales debe tener para la buena cuenta de las Fiestas: y esto ignoraron los que dijeron, que esta Arte Adivinatoria era Calendario.

Aqui hemos de advertir, que el Demonio, nuestro adversario, ha tenido en todas las Edades del Mundo, grandissimo cuidado en buscar modos, y maneras, con que mas se haga estimar de los Hombres, apartados de el camino cierto de la verdad, y así ha vsado con ellos de supersticiones, y embustes, para mas engolosinarlos a su servicio; entre los quales fue vno esta Arte Adivinatoria, la qual sembró casi por todas las Naciones que se saben ha avido en el Mundo, en vnas mas, y en otras menos, variandola segun la calidad, y condicion de las Gentes donde la ha introducido; porque los Judios tuvieron vna manera de adivinar las cosas futuras; los Caldeos, otra; los Egipcios otra, mui diversa de estas; y los Arabes, y los Griegos, segun Hombres Doctos, que lo dicen, y los Latinos, la qual llaman Astrologia Judiciaria, tan falsa, y sin fundamento como todas las demás, porque se rigen en ella por fundamentos falsos; y sin verdad, que aunque los tienen, no son mas que en la apariencia. Todas estas Artes de adivinar, entre personas graves, y Christianas, están tenidas por cosa de mentira, y de burla, en todo el Mundo (aun en el tiempo de la Gentilidad) y aun de la Astrologia, que tiene sus fundamentos en los movimientos, y Astros Celestes, ai muchos, que no quieren tenerla por Ciencia, por no parecerles ser de infalible verdad, sino que muchas veces son casos contingentes. Por lo qual Alciano, en vna de sus Emblemas, pinta a Icaro, que queriendo regir el Carro del Sol, y hacer cosa que no sabia, ni le estaba bien, cayó con alas de cera derretidas, y dió en el profundo del Mar, donde se ahogó, y pagó su

D. Thom. p.
1. q. 115.
Aric. 4.º
1. 2. q. 9.
art. 5. ad
Tertiu, 5.
2. 2. q. 95.
art. 5.
D. August.
contr. Gen-
tes, cap. 84.

Alciat.
Emb. 103.

Se 1

atq